

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Socialización universitaria: ámbitos y relaciones sociales en la formación de los antropólogos de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.

Macario, Paula.

Cita:

Macario, Paula (2010). *Socialización universitaria: ámbitos y relaciones sociales en la formación de los antropólogos de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/607>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/8Z0>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata.

Sociabilidad universitaria: Ámbitos y relaciones sociales en la formación de los antropólogos de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata

Paula Macario
paumacario@gmail.com

Presentación

Este trabajo indaga en cómo caracterizan sus protagonistas—profesores, graduados, investigadores y estudiantes—la formación de grado actual de los antropólogos de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata, la única que en la Argentina responde a una visión holística y programática de la ciencias naturales, y que incluye las tres orientaciones: arqueología, antropología biológica, antropología sociocultural. Esta carrera es caracterizada como integrada por instancias “formales” — “la Facultad” o clases en el aula y “materias optativas”— que refieren al “somos antropólogos”, e “informales” o “reales”—, la “campana” y el “laboratorio”— identificadas con el “hacer”. Esta ponencia analiza, pues, la conjunción de lo formal e informal como lógicas aparentemente antagónicas en una Facultad de inspiración naturalista y científica. ¿Cómo resuelven profesores, graduados y estudiantes que el “hacer” y lo “real” sean lo “informal”, diferenciado de lo “formal”?.¹

Profundizaremos en dos dimensiones de análisis vinculadas a la formación antropológica. Por un lado, buscaremos comprender situacionalmente aquellos ámbitos que ciertos antropólogos (fundamentalmente para los arqueólogos y los antropólogos biólogos) refieren como más significativos en la definición de su orientación/especialización: la “campana” y el “laboratorio”. Asimismo indagaremos en las relaciones que aquellos reconocen entre la formación en el “aula”, el “trabajo de campo” y de “laboratorio”. Por otro lado, esta ponencia se centrará en explorar las formas de sociabilidad universitaria y la

¹ En adelante me referiré a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo como FCNyM y a la Universidad Nacional de La Plata como UNLP.

Este trabajo forma parte del proyecto de tesis doctoral sobre la formación actual y desarrollo profesional de los antropólogos de la FCNyM de la UNLP. Tal investigación se inscribe en el marco del Proyecto PICT (Redes 01728 2006): *Historia y antropología social del campo antropológico en la República Argentina* y en el Proyecto de la Universidad Nacional de Quilmes: *Análisis comparado de procesos de formación y de configuración profesional en funcionarios públicos civiles, policiales y militares en el estado nacional y provincial en la Argentina, desde la década de 1990 al presente*.

Las categorías que aparecen entre comillas refieren a categorías nativas, que no reproduciremos a lo largo del texto para no sobrecargarlo. Destacamos así la existencia de una diversidad de nominaciones y significados y usos atribuidos por los actores.

configuración y actualización cotidiana de relaciones sociales que se establecen en los espacios (campaña y laboratorio), entre investigadores, profesores, graduados y estudiantes. Asimismo indagaremos en la particularidad en el acceso e ingreso de estudiantes y graduados en antropología a esos ámbitos. En este sentido, creemos que cobra especial importancia aquella dimensión de la vida universitaria más personalizada e informal en lo que concierne al tipo de relación que se despliegan en esos ámbitos de formación académica y ulterior desarrollo profesional en la universidad.

Para el análisis del problema y objeto, me serviré de los aportes teóricos y metodológicos que Eric Wolf (1980) nos acerca para pensar la existencia de estructuras informales e intersticiales que coexisten, se coordinan, se inscriben o relacionan con las estructuras formales e institucionales. La información sobre estos grupos, que el autor señala como suplementarios o interpersonales, es significativa cuando se refiere al conjunto específico de las relaciones sociales y a su función, parcial o global, dentro de la estructura suplementaria o paralela que sirve de base al marco institucional formal. En este sentido, este autor ha tendido a considerar y resaltar la relevancia de las relaciones personalizadas e informales, y a los compromisos morales que resultan de ellas, como una dimensión socialmente eficiente en las configuraciones de los grupos sociales en las que participan los actores.²

Soprano Germán (en prensa) no solo advierte que para realizar una historia y etnografía de los universitarios debería hacerse apelando a un enfoque holístico que permita comprender la producción y actualización de diversas identidades, relaciones e interlocutores socialmente eficientes en la explicación situacional de sus comportamientos; además, señala que, tal enfoque permitiría aprehender diversas determinaciones o dimensiones de análisis en una totalidad polifacética. Para lo cual nos acerca dos recomendaciones metodológicas solidarias con dicho enfoque. La primera es que ninguna de esas determinaciones o

² Reconocemos la existencia de estudios desde una perspectiva pedagógica que reconocen la existencia de aprendizajes que no están institucionalizados. Como señalan Gvirtz y Palamidessi (1998) ha habido aportes interesantes desde una perspectiva sociológica de análisis del currículum señalando una dimensión oculta la cual permitió generar una visión más compleja de las funciones sociales que desempeña la educación; poniendo el foco en la dimensión de poder y en cómo éste distribuye oportunidades y las no oportunidades. Asimismo destacan aportes de estudios a antropológicos, estudios que analizan la vida cotidiana de las escuelas, subrayando que lo que se aprende en la escuela excede, en muchos sentidos, lo declarado. Muchas veces es eso no declarado, no institucionalizado, dicen los autores, lo que debe ser aprendido por el alumno para poder sobrevivir con éxito en el mundo de la escuela. En este sentido señalan la diversidad y la importancia que adquiere el funcionamiento no oficial, informal y oculto de una escuela y destacan que “el currículum oculto es el conjunto de influencias formativas que la escuela ejerce sistemáticamente pero que no están explicitadas ni formalmente reconocidas”. De este modo, dicen los autores, se fue conformando una perspectiva heterogénea de análisis que concibe el currículum como *un modo de organización de la vida social en la escuela y una realidad institucional que moldea la experiencia de docentes y alumno*

dimensiones podría erigirse de antemano como la teóricamente decisiva. La segunda, y en línea con los planteos de Wolf (y otros autores que cita en su texto), refiere a que hay una dimensión, normalmente excluida por los estudios preocupados por conocer los vínculos entre política y universidad; los perfiles intelectuales, profesionales y/o disciplinarios de los universitarios. Específicamente se refiere a la omisión de las relaciones interpersonales y los compromisos morales que operan en la orientación de las trayectorias de actores en diferentes ámbitos universitarios y científicos; en su elección y adscripción a determinadas tradiciones disciplinares, teóricas o grupos académicos; o en la promoción de alianzas y rivalidades entre individuos y grupos. Es decir que hay una dimensión de la vida universitaria que está en el orden de lo estrictamente personalizado. Así es que, para el caso de los académicos por ejemplo, cobra significativa importancia las relaciones de amistad, familiares, edad, género, amor, las cuales pueden ser definidas como identidades y relaciones informales o no corporadas, distintas de aquellas corporativas (definidas por claustro, por ejemplo) o programáticas (aquellas definidas en función de una disciplina o una corriente teórica).³ Wolf afirma que “El análisis y descripción de los grupos interpersonales suplementarios no sólo revelan los mecanismos ocultos de la sociedad compleja, sino que patentizan que, cuando se analiza y describe el origen y la forma de transmisión de los modelos de comportamiento que estructuran estos grupos, se pone además de manifiesto gran parte de la dinámica social y de los cambios registrados en la relación de fuerzas del cuerpo social” (1980:37). Este sistema informal, no es una cuestión menor para entender el campo académico y científico.

Asimismo, Soprano nos acerca las potencialidades heurísticas de categorías analíticas como *sociabilidad o formas de sociabilidad, liderazgos académicos y relaciones discipulares* -las dos últimas categorías constituirían características de la primera-, como parte del enfoque histórico y etnográfico para el “estudio de la eficacia social ejercida por la configuración de redes de relaciones personalizadas estructuradas en torno de la figura de líderes y por los compromisos morales resultantes de la producción y actualización de esas redes por individuos de poderes desiguales equivalentes” (:10).⁴

³ Para ampliar en torno a las relaciones y grupos informales o no corporados ver: SOPRANO, Germán (en prensa). Clientelismo y facciones: Del estudio de la política en el peronismo al conocimiento de las formas de sociabilidad universitaria. Potencialidades y limitaciones de conceptos clásicos.

⁴ Soprano Germán ha realizado varios estudios empíricos en torno a las formas de sociabilidad de los universitarios de la FCNyM entre las décadas del 30 y del 70, siendo su población objeto: zoólogos, botánicos, antropólogos físicos y biólogos. Me encuentro desarrollando la investigación etnográfica sobre la formación académica actual y desarrollo profesional actual de los antropólogos de la FCNyM bajo la dirección de Dr. Germán Soprano.

Para este trabajo nos basamos en material proveniente del trabajo de campo etnográfico en las aulas, otros espacios universitarios y extra-universitarios y en los laboratorios del Museo. Si el conocimiento social que produce el enfoque etnográfico está interesado en la comprensión situacional de una pluralidad de perspectivas de los actores sociales, como investigador social habrá que no solo poner en suspenso y desnaturalizar las certezas a partir de las cuales esos actores configuran sus representaciones del mundo social – suspender nuestras certezas de lo que suponemos que son los universitarios o la vida universitaria-, sino que también deberá aprender empíricamente estas perspectivas y experiencias tal como son representados y producidas cotidianamente por los protagonistas en determinadas situaciones sociales.⁵

A continuación señalaremos aquello que es definido por los actores como lo formal, institucionalizado y obligatorio en la formación. En segundo lugar, describiremos aquello que no forma parte del plan formal y obligatorio pero que adquiere cierta valoración positiva en cuanto a la importancia que tienen para la formación real y posterior desarrollo y configuración profesional (en particular con aquello vinculado al cumplimiento de la funciones de investigación en el ámbito universitario y de docencia- aunque esta última quizás en menor medida).⁶ Y en tercer lugar, y en relación con lo anterior, daremos cuenta de lo que los actores caracterizan como formación “informal” o “real”. En este sentido, señalaremos aquello que mencionábamos en torno las relaciones sociales informales y personalizadas que se desarrollan en los distintos ámbitos de formación académica. (Los tres puntos recién señalados pueden ser tipificaciones de posibles trayectorias académicas: recibirse habiendo sólo cumplido con lo formal; recibirse habiendo tenido alguna experiencia de laboratorio y de campaña; recibirse habiendo tenido experiencia de laboratorio y campaña y quedar dentro de algún equipo de investigación, solicitar beca al CONICET, CIC, y otros organismos de investigación). Por último los comentarios finales del trabajo retoman aquel

⁵ Para ampliar la definición acerca del enfoque etnográfico al cual adscribo, ver: GUBER, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Grupo Editorial Norma, Bogotá; SOPRANO, G. (2007). La vocación kantiana de la antropología social. Ensayo sobre el diálogo etnográfico entre las categorías nativas y las categorías científicas del conocimiento social en el estudio de la política. En: *Facultades Alteradas. Actualidad del el conflicto de las facultades de Kant*, 205 – 246, Prometeo libros, Buenos Aires.

Hacer un estudio sobre relaciones sociales y formas de sociabilidad académica de los antropólogos, en este caso particular, en el momento de su formación y desarrollo académico y profesional constituye un desafío en términos prácticos y teóricos, dado que como investigadora social comparto buena parte de las categorías, enfoques y formas de sociabilidad. Quisiera mencionar que el texto adquiere por momentos un estilo auto-referencial resultado de las condiciones sociales de producción del conocimiento etnográfico: de interacciones sociales o intercambios dialógicos que produce el investigador en el curso del trabajo de campo con aquellas personas cuyas perspectivas y prácticas se propone estudiar.

⁶ Para ampliar en torno a la noción de *profesión académica* ver: Frederic, Sabina, Graciano Osvaldo y Soprano, Germán (eds.). *El Estado argentino y las profesiones liberales, académicas y armadas*. Prohistoria Ediciones. Rosario. (en prensa)

problema inicial e intentan comprender cómo resuelven estudiantes, graduados, profesores e investigadores la relación entre lo informal y formal, dando cuenta de la relevancia que adquieren aquellas instancias intersticiales y relaciones personalizadas y no formalizadas en la formación, definición de la orientación y configuración profesional.

Lo instituido, lo formal, lo obligatorio: los cursos

Para acercarnos a qué consiste la formación de grado como “antropólogo” veamos el Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología actualmente vigente en la FCNyM: En *primer año* las asignaturas son: Fundamentos de Geología, Elementos de Lógica, Matemática, Introducción a la Botánica, Zoología General, Antropología General; en *segundo año*: Teoría Antropológica, Geología del Cuaternario, Prehistoria extra-americana, Psicología I, Antropología Biológica I, Etnografía I; en *tercer año*: Estadística, Arqueología Americana I, Antropología Biológica II, Orientaciones en la Teoría Antropológica, Etnografía II, Antropología Sociocultural I; en *cuarto año*: Arqueología Americana II, Antropología Biológica III, Antropología Sociocultural III, Arqueología Americana III, dos Materias Optativas; en *quinto año*: Optativa obligatoria entre: Métodos y técnicas en la investigación arqueológica, Métodos y técnicas en la investigación socio-cultural, Métodos y técnicas en la investigación antropológica; Antropología Biológica IV, Arqueología Argentina, tres Materias Optativas.⁷

El plan requiere de 24 las materias obligatorias y 6 las optativas. Algunas tienen una duración anual, otras cuatrimestral. En todos los casos para rendir el examen final para aprobar la materia, los alumnos deben asistir a los cursos, esto es, asistir a determinado porcentaje de clases y rendir exámenes parciales (no es posible rendir exámenes libres). Para graduarse no se requiere de trabajo final (tesis/ tesina); en cambio el plan estipula la acreditación de 20 días de campaña (trabajo de campo). El título otorgado es de Licenciado en Antropología.

A partir del análisis de la propuesta curricular arriba descrita es posible observar por un lado, la existencia de un número mayoritario de cursos regulares obligatorios y un espacio menor para los áreas curriculares optativas. Las orientaciones previstas dentro de la carrera no dan lugar a recorridos curriculares diferenciados que los estudiantes puedan optar según el

⁷ El Programa actualmente vigente de la Licenciatura en Antropología fue aprobado en 1985, modificado en 1992

En la FCNyM se dictan las Licenciaturas en: Geología, Geoquímica, Antropología (con sus orientaciones: “arqueología”, “biológica” y “sociocultural”) y la Licenciatura en Biología (con sus orientaciones: “zoología”, “botánica”, “paleontología” y “ecología”)

área temática de su interés. El resultado de esta organización es un Plan con una trayectoria de formación de corte generalista y holística que no brinda, al menos desde el punto de vista formal, oportunidad para la especialización temprana. Por otro lado, es interesante destacar la existencia dentro de la estructura curricular formal de algunos espacios vinculados a la formación en investigación. El plan cuenta con los cursos de *Métodos y técnicas* en alguna de las orientaciones (al menos uno deber ser cursado por los estudiantes como obligatorio, aunque también es posible que los estudiantes cursen el obligatorio y algún otro como optativo) y con los días de campaña. Estos espacios curriculares habilitarían ciertos aprendizajes metodológicos característicos de la investigación científica. Es interesante destacar que no está previsto como requisito formal la realización de un trabajo final de investigación. Una trayectoria académica posible en la formación en antropología podría ser: cumplir con los cursos y requisitos formales, obteniendo así el título de Licenciado en Antropología.

En un encuentro con estudiantes avanzados en la carrera (varios cursando el quinto año), en varias ocasiones caracterizados e identificados por los profesores como “el grupo de los discutidores” y ellos mismos, es decir los estudiantes, identificándose como “bastante críticos de la carrera”, me relataron su experiencia y puntos de vista en torno a la formación en general. Los temas fueron varios. Uno de ellos, me contó acerca de las materias que estaba cursando en ese momento, en particular se centró en detallarme qué es lo que aprendían y hacían en la materia *Métodos y Técnicas en orientación sociocultural*.⁸

Paula: En métodos y técnicas en sociales ¿tienen alguna tarea de campo?

Felipe: Toda la materia consiste en diseñar un Plan de Investigación, apuntan al sistema, te enseñan cómo llenar las grillas

Martín: Te muestran cómo vas a la picadora de carne jejej

Paula: Ajá

Felipe: Lo que tienen es que ellos te dicen: “la única forma de investigar es investigando”, o sea haciéndolo práctico, leemos a Bourdieu y nada más que eso, o sea nos quedamos en la primera etapa

Bruno: No llegan a la práctica

Paula: Sin práctica

Felipe: Y todo está apuntado...tiene una mirada muy tradicional de la antropología. os enseñan la grilla de puntaje, qué tipo de evaluación nos van a hacer, las grillas cómo se presenta para el CONICET, para el doctorado, para la Facultad, los ítems...me llamó mucho la atención eso, los puntos, cuanto te suma tener doctorado, tener recursos humanos. Está bien, es parte, o sea, es una parte eso. Pero es raro que te la muestren como si fuera la única forma de hacer antropología.

Martín:...No tenés chances

Felipe: Está muy orientada...yo lo charlaba con los chicos ésto está muy sesgado

⁸ Con el fin de mantener el anonimato de nuestros informantes hemos cambiado sus nombres reales por otros ficticios.

Paula: La cuestión del sistema, o sea ¿les presentan la investigación como única salida?

Martín: Si nuestra Facultad es formadora de grandes investigadores entonces por eso apunta a eso... pero eso te lo enseñan en quinto año

Bruno: Y es opinión compartida entre todos los profesores que esas materias deberían estar en segundo año y no en quinto.

Además, como mencionábamos más arriba, como requisito para graduarse los estudiantes de antropología deben acreditar 20 días de campaña. No obstante no cumplir con la totalidad de los días para graduarse parece ser una práctica extendida en los estudiantes de antropología, sobretodo en los aspirantes a las orientaciones en antropología social y biológica; los aspirantes a arqueología parecen ser los que se ocupan de cumplir con tal requisito. Durante la formación de grado de los antropólogos, por diversas razones, hay pocos viajes de campaña a pesar de existir el requerimiento de cumplir con veinte días de trabajo de campo. Hay muchos estudiantes que se gradúan sin haber cumplido la totalidad de los días, incluso varios sin haber realizado alguno. En una charla por Messenger (Chat) con una compañera del Doctorado graduada en antropología por la FCNyM, cuando le preguntaba dónde podía encontrar información sobre la reglamentación de ese requisito (mi intención era ver cómo se fundamenta ese requerimiento en términos institucionales), no supo decirme bien dónde figura. No obstante, convencida me señaló:

Elena: Me parece que en plan de estudios si... no recuerdo bien...sí! debe ser en el plan de estudios porque es una de las cosas que se estuvieron discutiendo cambiar en el nuevo plan! esa es una reglamentación común con todas las carreras de la Facultad; a lo mejor figura en algún documento de las carreras.

Paula: ¿Qué estuvieron discutiendo?

E: Hacerlos intercambiables con otro tipo de laburo de campo (...) por Antropología Social más que nada, ya que los viajes que se hacen durante la carrera tienen más que ver con arqueología.

P: ¿Y qué materias organizan viaje?

E: Muy pocas materias en antropología (a diferencias de las otras carreras de la Facu) tienen viajes de campaña en su programa...; entonces, cuando llega el momento de recibirse, te faltan días de campaña...; es común que los pibes le pidan a algún profesor que le firme días para completar el total necesario...o todos!!! La constancia de los viajes es un papelito. Todos para recibirnos de antropólogos tenemos que presentar, al momento de tramitar el título, las constancias de veinte días de viajes de campaña (que terminan haciéndonos los profesores de onda...). Pasa que se sabe cómo viene la cosa...que durante las cursadas casi no hay viajes. Igual se suele pedir a profesores con los que hay confianza y se sabe que hacen eso, o que son profesores que han organizado viajes; entonces no es una total mentira. A lo mejor los viajes a los lugares que indican los han hecho, pero esos pibes a los que les firman los viajes no necesariamente fueron.

P: ¿Pero, entonces, hay gente que se recibe de antropólogo y no hizo viajes de campaña?

E: Digamos que sí.

Las cátedras que organizan viajes durante la carrera de grado son pocas: Americana I, Americana III y Métodos y Técnicas en social. Aunque esto no siempre está garantizado, y esta supeditado a coyunturas económicas (y políticas en torno cuánto del presupuesto de la Facultad asignar para financiar los viajes que las cátedras organizan. Muchas veces faltan fondos

María: Antes había que cumplir, pero durante un tiempo no porque la Facultad no te lo podía garantizar.

Pedro: Ahora están financiando así que lo van a empezar a exigir de nuevo

Había tan poco presupuesto, porque algunas cátedras organizaban viajes de campaña y con la crisis a partir del 2000, 2001 eso dejó de ser una exigencia formal.

Vimos hay poco lugar para la especialización aquel espacio dedicado a la metodología a la parte práctica de la actividad de investigación (materia de *Métodos y Técnicas* y los días de campaña) suele no ser lo que realmente prescribe.

Instancias, ámbitos y relaciones que no forman parte del plan formal: la campaña y el laboratorio

Las orientaciones-biológica, arqueología, sociocultural- a pesar de tener un espacio programático dentro del plan de estudio de la carrera a través de las materias optativas, las referencias a la especialización y a la orientación, están situadas en otros ámbitos, prácticas y actividades y hasta incluso en otra instancia temporal que no coincide con la formación de grado; en algunos casos hay referencias a que la orientación se construye después de haberse graduado. Durante la formación de grado, donde el ámbito de la Facultad, el aula y los cursos parecen tener un lugar privilegiado las referencias a las campañas, laboratorios y la participación e incorporación en proyectos de investigación de diferentes grupos académicos liderados por docente e investigadores de la FCNyM, aparecen como actividades significativas y son valorados como instancias para definir la orientación. La referencia a ellas aparece caracterizada como “formación informal” o, en algunos casos, es denominada como “formación real”. Estos ámbitos del laboratorio y las campañas y las actividades vinculadas con ellos tienen la particularidad de no ser obligatorias ni formales, es decir no aparecen en la estructura curricular (aunque cabe la salvedad de que están los 20 días de campaña), y ser valoradas como determinantes en la especialización.

“En realidad acá hay dos formaciones, una que te dan los libros y la Facultad y otra que te haces vos en los laboratorios y campañas, son dos formaciones paralelas, una formal y otra informal, pero las dos son indisociables”, me dijo en una charla Esteban, graduado en la Licenciatura en Antropología, Doctor en Ciencias Naturales, actualmente se desempeña como

investigador de CONICET, dirige tesis doctorales y es parte integrante de un equipo de investigación en el Museo Ciencias Naturales (Institución que depende de la FCNyM).⁹ A partir de la cita es interesante señalar, en primer lugar la referencia a *dos* formaciones caracterizadas como *opuestas* – formal e informal- pero *indisociables*. En segundo lugar, una de ellas-formal- aparece garantizada por la Facultad, por lo institucional, asociada a un recorrido curricular específico; la otra, depende de “vos”, de cada uno. Para acceder, incorporarse, vincularse con algún equipo o proyecto de investigación observaremos que se ponen en juego compromisos personalizados y grados de afinidad que establecen entre sí los estudiantes con profesores e investigadores de la Facultad y el Museo. Es por ello que podremos encontrar cierta heterogeneidad en las trayectorias informales de cada estudiante (Este punto lo desarrollaré más adelante).

Además Esteban se reconoce como “arqueólogo” y después me señaló “por que es lo que hago”. Durante el trabajo de campo fue recurrente escuchar expresiones tales como *somos* “antropólogos” pero *hacemos* “arqueología”, “antropología social”, “antropología biológica”. ¿A qué se refieren cuando dicen esto? ¿Qué diferenciaría el *somos* del *hacemos*? La visión generalista parece tener algún sentido en su formación, al menos de grado, como antropólogos. La especialización y las orientaciones estarían más vinculadas al campo del *hacer*, de la *práctica*. Una graduada en antropología me contó que “en la carrera las optativas eran cinco pero que acá (refiriéndose a la FCNyM) te recibís como antropólogo”, pero me afirmó que “mi formación real es en arqueología, eso lo hago a través de otros cursos, pasantías o lo hago por fuera”. Si la formación real es en las orientaciones y las “materias optativas”, según varios estudiantes y graduados, no construyen esa orientación, ¿Dónde se define?

En un encuentro con tres “antropólogos” (que conocí durante el curso de ingreso desempeñando cargos de ayudantes alumnos y diplomados en el módulo de antropología, sendo ellos graduados en dicha carrera y dos de ellos realizando del doctorado en Ciencias Naturales), con quienes me reuní, en la casa de una de ellas, a conversar sobre un trabajo que presenté en el Congreso de la RAM 2009, me comentaron y se dedicaron a explicarme algunas cuestiones referidas al Curso de Ingreso en particular y a su formación como antropólogos en general:¹⁰

⁹ La instauración del título de Doctor en Ciencias Naturales data del año 1912 (Bartolomé, 2007)

¹⁰ En el 2009 realicé trabajo de campo etnográfico durante el Curso de ingreso de la FCNyM (durante el mes de febrero y marzo). En octubre de 2009 presenté un trabajo en la VIII Reunión de Antropología del Mercosur - Congreso RAM 2009, titulado *Huesos, Rocas y El hombre. Un análisis de las prácticas y representaciones de los “ingresantes” en el “curso de ingreso” de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad*

Mercedes: En referencia con algo que pones en el trabajo, que después lo explicás más adelante, es que el sentido que tienen las orientaciones en Biología no es el mismo que tiene para Antropología. En Antropología, la titulación... vos te recibís de antropólogo

Edgardo: En realidad, está mal llamado orientaciones...

Mercedes: No es que tenés un ciclo común y después tenés una formación más profunda. Acá no pasa, de las 30 materias, ¿Son 30, no? (les pregunta a Edgardo y a Laura), tenés cinco optativas, seis con la metodología (me aclara), con cinco materias no hacés una orientación

Laura: Por más que las hagás (se refiere a las optativas), por ejemplo, todas en biología no te alcanza, no te limita ni te restringe en tu orientación. Yo hice más de social y podríamos decir que hago arqueología.

Paula: ¿Dónde decís que te hacés arqueóloga?

Laura: Por la práctica, por los laboratorios, por los gustos. La orientación la decís informalmente, mi título sigue siendo antropóloga.

En la cita de arriba aparece la referencia al lugar que tienen las optativas en definición de la orientación, casi ninguna. Como señalábamos más arriba, la estructura curricular pareciera no dejar espacio a la especialización. Ésta en cambio, se despliega en la práctica, en el hacer, en los laboratorios. Es interesante señalar aquella dimensión vinculada a los *gustos* que aparece mencionada también en la cita.

Durante el transcurso de los últimos meses entré en contacto con unos de los varios equipos que funcionan en el Museo de Ciencia Naturales de La Plata, integrado por investigadores, varios ya doctores en Ciencias Naturales, otros becarios y estudiantes. Con ellos fui estableciendo conversaciones informales que generalmente transcurren el ámbito del laboratorio. Éste caracterizado en algunas ocasiones como la “oficina”, es de 24 metros cuadrados aproximadamente, allí trabajan cinco miembros del equipo (el director- “la cabeza” del equipo-; otros tres doctores-dos de ellos dirigido por el director- y una becaria dirigida también por el director). Hay una mesada grande en el medio, y varios escritorios de diferentes formas y materiales alineados sobre una de las paredes laterales del laboratorio; en una de las paredes esta repleta de estantes en donde se encuentran libros, revistas y cajas. El resto del equipo trabaja en otra oficina. María -actualmente desarrollando su tesis doctoral con beca de CONICET- y Pedro -doctor en Ciencia Naturales, investigador de CONICET- son dos integrantes jóvenes (sus edades son entre los 28 y 35 años) del equipo y con ellos he tenido varias conversaciones acerca de su formación y actual desempeño profesional como investigadores. En una de las varias conversaciones me dieron su opinión en torno a las materias optativas y también, como me señalaban Mercedes, Edgardo y Laura más arriba, señalaron que tales materias optativas no resuelven la orientación ni el perfil de su formación:

Nacional de La Plata. Dicha ponencia fue leída por varios de las ayudantes del Curso de ingreso, entre ellos Mercedes, Laura y Edgardo. Me interesa volver a señalar que dichos nombres son ficticios.

Paula: Durante la formación de grado ¿Los forman en las tres orientaciones?

Pedro: Sí, nos forman en las tres orientaciones exactamente

Paula: Están las materias optativas, que según lo que estipula el Plan de Estudios, a partir de ahí se construye la orientación...

Pedro: No, yo creo que no, se construye más acá en el Museo, las optativas son un paso administrativo más. Yo de hecho elegí las optativas pensando más en, no debería decirlo pero, más en que sean materias que me permitan recibirme rápido y no pensando en mi formación. No debería serlo. Yo no creo que las optativas hayan definido mi perfil para nada. Es como, ¿te acordás María? (le dice a una compañera del equipo), discutíamos el otro día en la reunión de graduados, es como pensar que *la carrera científica* de uno, se define en la carrera académica. No, la *carrera científica se define en los trabajos de investigación que haces, en lo que lees todos los días*. Las optativas son el marco formal pero nunca definís tu formación por las optativas.

María: Es cierto lo que dice Pedro....lo que a vos te sirve es tu tema de tesis y lo que después empezás a publicar.

Pedro: Te define el área de incumbencia...

Lo interesante que aparece en la conversación con Pedro y María es la referencia a la *práctica* que señalaban arriba Mercedes, Edgardo y Laura pero aquí aparece más especificada como *práctica científica*. Aparece la distinción entre la carrera académica y carrera científica como una definición más ajustada y detallada de la distinción entre la formación de grado-formal- y la formación posterior – la informal. Las materias optativas forman parte de lo formal, pero lo que define la carrera científica y área de incumbencia son los trabajos de investigación, publicaciones y lo que lees todos los días. Es decir que aquí el desarrollo profesional para estos antropólogos (que en este caso hacen “arqueología”) privilegia como rasgo distintivo el cumplimiento de las funciones de investigación en el ámbito universitario.

Retomemos aquella expresión de Esteban acerca de las dos formaciones, las cuales presenta como indisociables y hasta incluso, podríamos agregar, necesarias. Es decir, la formación formal es necesaria porque te habilita la continuidad y la posibilidad de desarrollo profesional. Pero veamos la relevancia y lo determinante que puede ser la formación informal, las prácticas de investigación en un área de incumbencia en particular y la definición en una especialización, en aquella formación generalista impartida en los cursos de grado. Si bien como una graduada en antropología en algún momento me dijo, haciendo una comparación entre la formación de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la de la FCNyM de la UNLP, señalando las virtudes de la formación generalista de ésta última:

“En la UBA el título es distinto. Eso tiene otras implicancias en el trabajo. No es lo mismo ser antropólogo que te podés desempeñar en distintas áreas, que ser antropólogo con título de arqueólogo. Nuestra formación es antropología en general.

Aquella visión generalista parece especificarse a partir de otros aprendizajes que las prácticas de investigación y la vinculación con ciertos tipos de análisis, que se despliegan en

muchos casos después de recibidos. Por ejemplo, veamos las implicancias que tuvo en la trayectoria de Pedro el haberse orientado hacia la práctica arqueológica:

Pedro: Y en la Facultad tu título es importante, tu título es de antropólogo, yo podría hacer antropología biológica y social sin que nadie a mí me diga nada, más allá de las optativas. Yo podría hacer antropología biológica e investigar sobre eso, y nadie me va a preguntar a mí nada y porque no hiciste las optativas de biológica

Paula: ¿Podrías hacer antropología biológica?

Pedro: Absolutamente...No ahora, no ahora, porque yo ya construí, *ahora sí es importante mi formación posgrado, y ya se definió*. Yo tendría que empezar de nuevo para ser antropólogo biólogo.

Paula: ¿Qué tendrías que empezar de nuevo?

Pedro: Tendría que empezar de nuevo a *hacer trabajos de laboratorio* vinculados, que *haya alguien que me enseñe a hacer los análisis más vinculados a la antropología biológica. Construir mi formación extracurricular* en un ámbito que haya antropólogos biólogos que me formen. Ahí es donde se construye el perfil del antropólogo y no en la Facultad. La Facultad finalmente y lamentablemente, te lo pongo en términos extremos, es casi y nada más el papel...obviamente te da un respaldo general y muy general y el resto lo construís vos en el posgrado.

Aparecen aquí las dos formaciones. El título Licenciado en Antropología te habilita a desempeñarte en cualquiera de las tres orientaciones, ahora bien, esta generalidad parece recortarse en la formación de posgrado, que no sólo está vinculada con requerimientos formales de Programa de Posgrado en este caso, el Doctorado en Ciencias Naturales, sino que también depende de entrar en relación con alguien que enseñe a hacer análisis en alguna orientación; es decir construir (lo cual dependería de cada uno) la formación extracurricular en un ámbito en el que se desarrollen actividades con una especialización en particular. Comúnmente aquellos antropólogos graduados de la FCNyM interesados en desarrollar carrera científica se inscriben en el Doctorado en Ciencias Naturales, título de postgrado que otorga la FCNyM. La organización curricular del mismo privilegia como ámbitos de formación más que los cursos escolares (no hay cursos fijos que se deban cursar), las tareas prácticas, el trabajo de campo y de laboratorio, la elaboración de la tesis, donde parece tener un lugar central la relación entre director y discípulo (Bartolomé 2007)

Lo informal, ámbitos y relaciones informales

La cuestión, como veíamos más arriba, en torno a las *dos formaciones* está en quiénes y cómo se garantizan. Las lógicas de cada una de ellas difieren, se despliegan en ámbitos, tiempos e implican relaciones sociales diferentes. Si la formación formal es garantizada por un circuito pautado y reglamentado institucionalmente, la formación informal depende de otras lógicas y redes de relaciones; depende de cómo los estudiantes (ya graduado o cursando la carrera de grado) se vinculan y establecen relaciones personales con algunos profesores e

investigadores para su posible inserción en equipos de investigación a los que suelen sumarse gracias a su propia iniciativa, casi sin canales institucionales que posibiliten ese tipo de entrenamiento. Aunque existe la figura formal de “pasantía” otorgadas por la Facultad para desarrollar actividades en los laboratorios, generalmente los estudiantes se acercan a ellos a través de contactos por profesores, amigos y/o parientes; trabajan durante un tiempo y después formalizan dicho trabajo en una pasantía, cuando desde el mismo laboratorio o proyecto se pide a la Facultad tal formalización.

El primer día que me acerqué al laboratorio en el cuál estoy actualmente realizando trabajo de campo, me presenté ante quien dirige dicho equipo para comentarle de mi investigación. La charla transcurrió por varios temas, desde cómo operativizaría mi trabajo - para lo cual dejé explicitado que mi idea era pasar algún tiempo con ellos (de modo de ir estableciendo conversaciones con los distintos integrantes del equipo, participar de actividades, observar lo que hacen)-, hasta cuáles son sus actividades principales, qué líneas de investigación dirige, quiénes forman el equipo; también me contó de su pertenencia institucional en la FCNyM como en otra Facultad de la Provincia de Buenos Aires. Fernando, Doctor en Ciencias Naturales, hace aproximadamente veinte años, es quien dirige el equipo. Si bien no dirige a todos los becarios, dado que Pedro y Esteban (a quienes él dirigió) tienen sus propios dirigidos, todos forman parte del mismo equipo a cargo de él. Aquel día de presentación además de Fernando, quien tiene su escritorio en un esquina del laboratorio; estaban Pedro (leyendo en la mesada) y María (analizando material, sentada frente a su notebook):

Paula: ¿Y el equipo cómo lo formas?

Fernando: Y es así una sucesión de..., no es que hay un organigrama circulando. Primero me doctoré yo, después tuve becarios, mis becarios trabajaron conmigo, después se doctoraron, fueron como desprendiéndose temas. Yo estoy arriba para cada vez la base se hace más ancha. Hay distintas líneas de investigación, de hecho ex becarios míos que ya son doctores que ya tienen sus propias líneas de investigación. Estamos en el mismo equipo, ellos ya publican, yo no estoy leyendo todo lo que sale...

María y Pedro, después transcurrido una hora, se sumaron a la conversación, y agregaron descripciones y explicaciones de cómo funciona la organización del equipo y la incorporación de estudiantes.

María: Bueno acá, como te decía Fernando, hay gente que se formó y se doctoró con él pero que ya tiene sus propios becarios o alumnos trabajando directamente con ellos, uno de ellos es Esteban. El otro el Pedro, los dos están doctorados y los dos tienen gente a su cargo y están como formando gente. Todos los otros que yo te nombré, incluida yo, estamos haciendo

nuestras tesis doctorales y trabajamos. A mi dirige Fernando, pero empecé trabajando con Pedro me fui al campo con él y demás. En ese momento como no me podía dirigir Pedro para presentarme a beca, me dirige Fernando, y la mayoría de los becarios están en una situación similar.

Si el equipo lo forman aquellos que investigan, me interesaba saber qué pasa con los estudiantes, qué lugar y actividades desarrollan.

Paula: ¿Y hay estudiantes de la carrera también?

María: Si hay estudiantes

Fernando: Si esos son más difíciles de encontrar, bah! que quede uno. Pueden estar durante una semana acá todo el día y después por dos años no vienen.

María: no! pero, también hay una cuestión de espacio que es importante...estamos muy acotados por el espacio

Pedro: Para cada grupo, como te dijo Fernando, (Pedro se está refiriendo a los distintos grupos de investigación, distintas líneas de investigación del mismo equipo que Fernando antes me había comentado) tiene sus tres estudiantes en promedio que trabaja en cada grupo, son nueve mínimo de chicos que trabajan

María: Sí, que se reparten...no es una cosa rígida. Lo que te decía lo del espacio es importante, a veces vienen chicos porque les interesa vincularse pero se le dice... bueno porque no se puede, no hay lugar físico, porque en general los estudiantes cuando se acercan para trabajar o se vinculan a algún equipo de investigación es algo que tiene que ver con el acondicionamiento del material primero, que es lavar, embolsar y después familiarizarse con los análisis, de acuerdo a sus intereses, y para eso necesitas espacio y eso complica un poco las cosas, pero hay distintos estudiantes trabajando en distintos niveles de la carrera y de distintos años.

Acá se está haciendo referencia al reducido espacio físico lo cuál dificulta la recepción de estudiantes para que realicen actividades en el laboratorio. De todas maneras en alguna oportunidad Pedro me explicó que la cantidad de estudiantes que hay en la Facultad los que se acercan al laboratorio son seis o siete: “Hay muchos que no tienen espacio, pero los que vienen a buscar espontánea y positivamente son pocos también. Y no es que vienen 50 y vos haces el casting acá y elegís quien si y quien no. Si todos estuvieran interesado no hay lugar para todos...”.

Si bien se hizo referencia al espacio físico como obstáculo también hay otro espacio, al cuál Pedro hizo referencia, que tiene que ver con el espacio científico: “Cuando te digo *no hay lugar para involucrarte y meterte en el sistema científico*. Por ahí, no todos quieren un lugar, pero es verdad que este tipo de carrera uno las empieza para hacer investigación, en general. Pero para el sistema científico no hay lugar para todos, como no hay becas para todos”.

La entrada al laboratorio tampoco depende de que presentés tu currículum, a menos, como explicábamos anteriormente que te presentes en una pasantía, instancia que si requiere de dicho requerimiento. Lo que señalan es que el estudiante muestre interés, y de alguna

manera, un interés que se traduce en algún tiempo determinado, en el cual quienes están en el equipo puede ir asignándole actividades (como embolsar y/o lavar material):

Pedro: hay una cosa que es cómo se construyen relaciones en todos los ámbitos, viene alguien ves que está interesado, que le gusta, a la vez le das un pequeño espacio, y se va construyendo de a poco y obviamente hay veces que abortan estos vínculos por diferentes motivos, nunca va a pasar que vos digas “no mirá andate”, por ahí alguien no se engancha mucho y se va alejando. Pero en general si viene alguien con interés de empezar, uno lo recibe y, “bueno arranquemos haciendo algo, empieza chequeando esto....”

Investigación, becas, vinculación

La entrada al laboratorio puede ser a través de: pasantías que se concursan,¹¹ por contacto con algún amigo, pariente, conocido; golpeando puertas o acercándose a algún profesor; las instancias de exámenes finales aparecen también como espacios en los que surgen propuestas para trabajar en los laboratorios. Un graduado en antropología lo resumía así: “El mecanismo es el pasillo, hablar con los profesores o esperar un llamado formal”. Según me contaban algunos estudiantes, habitualmente comienzan trabajando por contacto o por relación con algún profesor durante la carrera. Después de un tiempo de estar trabajando, es posible que desde quienes dirigen o integran el proyecto pidan a la Facultad por una pasantía para formalizar dicho trabajo. De todas maneras, una graduada de la carrera de antropología, con beca CONICET y que trabaja en un laboratorio de los que están ubicados en 120 y 64,¹² me advertía: “Lo que puede pasar es que, cuando se llama a pasantía, entre otro que no seas vos, como pasó a una compañera”. Me relató la anécdota de su amiga, quien entró a una pasantía para un laboratorio que en realidad había sido llamada para que ingrese otra persona que venía trabajando en dicho laboratorio; pero no sabían por qué esa persona no se presentaría. Respecto a esto me comentó: “A los investigadores no les conviene que sea así, porque quizás te llega alguien al laboratorio con quien ni onda”; y agregó: “Yo entré por pasantía general, ahí te jugás como investigador a que caiga cualquiera”. Si bien existe la instancia formal de pasantía, los comentarios de la graduada en antropología estarían remarcando la importancia de los vínculos informales, del relación entre profesor/ investigador y estudiante de índole informal como para *conocerse*. Quizás haga sentido aquella expresión de Fernando (director de un equipo y varias líneas de investigación), en torno a los estudiantes: “Si esos (los estudiantes) son más difíciles de encontrar, bah! que

¹¹ Cuando se llama concurso de pasantía aparece publicado en el Facultad que el Laboratorio X, el/ investigadora X, de X proyecto piden ciertos requerimientos para realizar una pasantía. Para ello los estudiantes deben presentar un currículum.

¹² En el Museo de Ciencia Naturales hay varios de los laboratorios. También hay un edificio, ubicado en las calles 64 y 120 dónde hay más laboratorios, que también depende la de FCNyM.

quede uno. Pueden estar durante una semana acá todo el día y después por dos años no vienen”. En este sentido la charla con Pedro, María y Fernando abona esta idea y aparecen otras cuestiones:

Paula: Entonces, durante la formación de grado es importante tener contacto...

María: Todos hicimos lo mismo, nos vinculamos

Pedro: *Es fundamental, vos cuando te recibís tenés que tener una beca que es el inicio de una carrera,*

María: Si te interesa la investigación

Pedro: Si vos siendo estudiante no hiciste nada, es muy difícil

María: Y es absolutamente informal, la Facultad no te lo garantiza.

Paula: Si algún estudiante de grado que quiere ser arqueólogo ¿Si o si tiene que pasar por el laboratorio?

Pedro: Debería, si querés tener una *beca*, porque una beca te evalúa presentación de trabajos

María: Además hay una cosa fundamental, si vos querés hacer investigación, al menos que seas millonario tenés que pedir una *beca*, o financiarte de alguna forma, si aplicas a una beca necesitás un director y en general, Fernando, Pedro o Esteban que son los que están dirigiendo gente ahora, *vos no va s a dirigir a alguien que no conocés*, digamos empieza por ahí...por eso es que *es importante que si siendo estudiante avanzado te vincules*, además la gente se vincula porque les interesa el tema en los que trabaja alguna de las personas de acá y entonces empiezan así.

Pedro: Lo que *no esta oficializado es* que los chicos que estudian estás carreras vienen para ser investigadores, y para ser investigador tenés que empezar con esto, y esto no figura en ninguna currícula, es una cosa que vas haciendo en el camino...

María: Y además es fundamental porque si vos querés ser arqueólogo tenés que ir al campo, la experiencia que vos realizás acá como no formal es casi tan importante como la formación académica, como la formación de grado

Pedro: y siempre los más interesados siempre caen los más activos, los que tienen que trabajar sonaron...

Aquí aparecen varias cuestiones: En primer lugar la importancia de la actividad de investigación como orientación de la carrera y como posible actividad para desempeñarse profesionalmente. Además, como señala, Pedro “lo que no esta oficializado es que los chicos que estudian estás carreras vienen para ser investigadores”. En segundo lugar, aquel estudiante interesado en hacer investigación debería obtener una beca. Asimismo para aquel estudiante interesado en la arqueología la formación no formal es importante, dado que implicaría estar en contacto con un laboratorio o equipo de investigación, lo cual le garantizaría aquella actividad fundamental: la salida al campo. Para ambas cosas, lo primordial es la vinculación. Por un lado porque, como señalan tanto María como Pedro, por ejemplo, para obtener una beca hay que tener un director, quien (como también señalaba más arriba la otra graduada en antropología) debe conocerte: “vos no va s a dirigir a alguien que no conocés... por eso es que es importante que si siendo estudiante avanzado te vincules”. Además, señalan, hay que tener publicaciones, y eso es posible estando en contacto con equipo e investigando. La vinculación es fundamental. Y dado que esta no está garantizada en

términos formales, ni tampoco existe como instancia curricular obligatoria un trabajo final (tesina) de investigación que implique necesariamente el contacto con algún profesor o investigador, depende de los grados de afinidad y compromisos morales que el estudiante pueda establecer con algún investigador y profesor.

María: Por más que nuestra formación es mala se puede suplir después con el trabajo que vos haces. Siempre vas a tener cosas para criticar o pedir de la carrera, que después se puede suplir informalmente con los trabajos en los laboratorios

Paula: Ajá, ¿cómo sería eso?

María: Claro nosotros lo tenemos naturalizado y eso no está institucionalizado en la Facultad. Te pueden decir en el *Curso de Ingreso* “la idea es uds que tiene que ir de campaña” pero...

Paula: Entonces ¿dónde lo aprenden?

María: Y lo aprendes un poco del boca en boca, eso es totalmente informal y no está arreglado

Paula: ¿Es informal pero institucionalizado?

María: No sé si está institucionalizado a nivel institución, la Facultad no te garantiza... Por eso yo pensaba porque la *tesina* es importante porque obliga como a que vos como alumnos te acerque a algún equipo, sería como la excusa perfecta, y empieces, si no lo hiciste hasta quinto año, digamos...

Durante la formación de grado, y en particular durante el Curso de Ingreso (CI), fue recurrente que los profesores, investigadores y graduados señalen como orientación de la carrera en antropología, y en particular como posterior desarrollo profesional, la actividad de investigación. Fue llamativa la insistencia en hacer pasantías, presentarse a congresos, generar contactos, “golpear puertas” y “tener pasillo”. Asimismo también están las recomendaciones de buen promedio y tener publicaciones. De algún modo hay cierto conocimiento que se aprende informalmente acerca de la importancia de este tipo de vínculos informales para el desarrollo de una carrera académica exitosa.

Paula: En el curso de ingreso es una instancia importante donde te transmiten lo que tenés que hacer además de los Curso de grado, o no? A pesar que no sea obligatorio decirlo. Digo esto porque recuerdo un docente del curso de ingreso que me decía que no estaban obligados a decirlo, pero que ellos les transmitían a los ingresantes su experiencia, y eso incluía: golpear puertas, vincularse...

María: pero esto es nuevo y queda sujeto al docente, igual...a mí no me lo dijeron el CI. En mi se ve que fue algo que se ha ido reformulando y está buenísimo, porque muchos de mis compañeros estuvieron en el CI, entonces uno lo que quiere es revertir ese proceso, *que no sea solo azaroso que si vos te contactas con alguien después termines teniendo trabajo*, si que hay que aclararle a los pibes, que esté abierta la posibilidad, que se contacten con gente que trabaje en el Museo, que tiene que ir de viaje, que empiecen a familiarizarse con el material. Bueno también hay coyunturas, hay cuestiones de espacio que las posibilidades son finitas ... Y es cierto que la lógica de CONICET es siempre que quieras hacer investigación, hay gente que, hacer investigación tampoco es el paraíso, hay gente que elige no hacer investigación. Esta bueno que te lo digan cuando empezás y para algunos pibes funciona re bien porque, hay dos pibes que entraron en el laboratorio estando en primer año de la Facultad, a lavar material, embolsar...

María, señala de nuevo la importancia (y de que no sea algo azarosos) de la transmisión de ese conocimiento de lo que hay que hacer para tener una carrera exitosa, al menos en lo que refiere a la investigación, porque señala, que ese que se trasmite de boca en boca y que no esta institucionalizado, es un conocimiento extra que hay que aprender en el caso que elijas hacer investigación. Pero que también existen otras posibilidades.

Equipos de investigación: contención y recursos

La formación académica de grado es criticada en algunos aspectos. Mencionábamos más arriba, cómo aquel grupo de estudiantes de quinto año de la carrera notaban el fuerte sesgo hacia la investigación como única salida laboral para un antropólogo. A su vez remarcaban de la formación de grado la poca salida al campo, el reducido espacio para la parte práctica, sobre todo de aquella materia que en términos curriculares debería ser una instancia de aprendizaje en las prácticas y métodos en investigación científica, me refiero a la materias de “Métodos y técnicas de investigación” en alguna de la orientaciones. Asimismo los comentarios en torno al atraso teórico en la carrera es recurrente: “No pasamos de 1950”, me decían los estudiantes preocupados.

Pedro y María, a quienes generalmente encuentro en laboratorio y quienes se han convertido en mis informantes, se referían a estos temas: “Durante la carrera de grado no tenemos seminarios prácticos, de alguna forma si te da herramientas, son herramientas teóricas más que prácticas. A las teóricas también les falta mucho...”. Pedro agregó: “Nuestra formación académica es pésima, anacrónica y antigua pero tenés por fuera un ámbito de investigación que suple bastante eso, y te acomoda, que por ejemplo en social no pasa”. La discusión en torno a los antropólogos sociales y su desarrollo en el ámbito del Museo y la FCNyM despertó una discusión interesante, lo que Pedro señalaba como distintivo entre las tres orientaciones y sobre todo entre arqueología y la orientación social es, para el caso de la arqueología, la existencia y desarrollo de equipos de investigación que puedan contener y captar la gente que se gradúa (situación que no sucede para aquellos que deciden por la orientación social):

Pedro: Esta Facultad esta generando una igual cantidad de antropólogos sociales, que arqueólogos, que no se insertan por algún motivo en el sistema científico... pero porqué no lo hacen, si con su título pueden hacerlo. Es porque no tienen una contención en la investigación, no hay investigadores que estén generando espacios y recursos y multiplicándolos para captar toda es gente que se está recibiendo.

Después agregó:

Pedro: sabes que pasa con los antropólogos sociales acá, no se están insertando en el sistema de investigación, lo cuál en general estudiaron o después cambiaron de opinión....cuántos directores hay acá que te puedan acoger como becarios ...

Aquí aparece como relevante para el desarrollo de actividad de investigación equipos de investigación consolidados, que pueden absorber y captar aquellos graduados que quieran hacer de la investigación su actividad fundamental y medio de vida. Además esta traería como correlato de la producción científica un crecimiento de la disciplina.

Trayectorias

Cada trayectoria extra- académica es personal y varía. Algunos comienza a vincularse aún n habiéndose graduado, otros, y son varios los que también lo hacen después de obtener el título de grado. En algunos casos, los estudiantes tienen definido qué quieren hacer. Para algunos la campaña, las tares prácticas se constituyen como hitos en la definición de la orientación.

Paula: ¿Cómo llegaron a este laboratorio?

Pedro: Yo porque cuando estaba en la Facultad nadie había estudiado (x zona)¹³ y yo quería estudiar esa zona y le dije a Fernando “mira yo quiero trabajar en X” y el me dice “pero no hay nadie trabajando eso, bueno venite a trabajar conmigo en provincia de buenos aires hasta que te recibas y después buscás tu propio tema en Bs As”. Y eso lo que hice, un beca de estudiante, trabajé en la costa de buenos aires y cuando me recibí, le recordé a Fernando, hice mi plan para (x zona) y me salió la beca, y ahí

Como la charla derivó en las corrientes teóricas en la antropología y en la arqueología en general. Pedro me recomendó que leyera, como para interiorizarse en el tema y como para tener una visión más detallada de lo que él y María me estaban contando, la introducción del libro que resulto del trabajo de su tesis doctoral. Entones le pregunto:

Paula: ¿Y qué hiciste solo todo esto?

Pedro: yyy si, casi solo

María: no, te acompañamos nosotros, que desgraciado...

Pedro: eso fue, sí siempre con el apoyo económico por un lado y...

Paula: económico, ¿de la beca?

Pedro: económico si, si de la beca pero la beca en general uno la usa para subsistir y los gastos de investigación la paga el proyecto de investigación en el que uno está, como era el caso de Fernando. Yo incorporé mi proyecto de investigación al de Fernando y me dieron el vehículo y demás para poder. Pero lo hice bastante solo en términos prácticos lo hice yo.. Y yo con un grupo de estudiantes, que entre ellos se encontraba María....lo digo para después no recibir críticas

A partir del relato de Pedro vemos cómo entró en contacto con Fernando, le dijo en qué tema estaba interesado, para lo cual Fernando le sugirió que primero trabajo con él en la

¹³ Decidimos reemplazar el nombre de la zona para asegurar el anonimato de la persona

zona que trabaja y que después desarrolle su tema de investigación. Pedro aun no habiéndose graduado aplicó para una beca de estudiante, la cual ganó, y una vez que se graduó, en el marco de su proyecto de tesis doctoral desarrollo y estudió la zona que el quería. Lo interesante de señalar es que ese trabajo si bien fue personal, contó con el apoyo del quipo en términos económicos, cuanto a los recursos y equipamiento. Cabe destacar que para la señalar que la realización de cualquier tipo de actividad ordinaria o extra-cotidiana de investigación demanda la disposición de recursos materiales, equipos y financiamiento, sin las cuales la producción de conocimientos podría resultar muy difícil. Muchos de estos recursos y equipamientos son administrados por investigadores y profesores que controlan y dirigen algún laboratorio y equipo de investigación, cátedra, Departamento o División.

Para María el viaje con Pedro fue crucial, como un punto de inflexión, hasta incluso resultado ser en el momento en que me lo contaba estando allí pedro con nostras casi una confesión:

María: Par mí fue crucial, yo cuando me fui de campaña con Pedro estaba en cuarto año. Pero bué,...fue como bueno, yo estaba haciendo optativas y me interesaba mucho, y tenía una idea errada, la idea que tenía era de la antropología social y tenía ciertos prejuicios de la arqueología, y me parecía que tenía un techo muy bajo, sobre todo teórico, no tenía claro mi perfil, si tenía claro que quería hacer investigación, y después me fui de campaña con Pedro y ese fue mi, que alguna vez se lo dije pero ahora te vas a enterar...

Paula: hay una confesión...

María:...Fue como un punto de inflexión, realmente algo encantador que tiene nuestro trabajo es el trabajo de campo, si...al menos que seas muy urbano y ciudadano, te encanta porque es como una experiencia muy linda. Primero, más allá del trabajo específicamente técnico, que es excavar, medir, mapear, dibujar...y ahí en esa campaña se generó como un mística, como un acosa muy, siempre ayuda el paisaje, siempre ayuda...pero bueno eso fue como crucial en mi decisión para volcar (...) Siempre mi gusto por la antropología, siento que fue como intuitivo, porque no lo tenía muy claro. Y eso me lo fui aclarando a lo largo de la carrera y eso cambió radicalmente cuando entré en un laboratorio. Por eso es como que siempre estás construyendo la idea de lo que es la arqueología y la antropología. Irme de campaña fue como un hito importante.

Consideraciones finales:

Hasta aquí hemos podido acercarnos a algunas nociones acerca del plan de estudios y requerimientos en la formación formal de un antropólogo, en la FCNyM, vinculadas a una concepción holística que comprendería el aprendizaje tanto de las tres orientaciones como de otros conocimientos como zoología y botánica, lo que la definiría (no compartida por todos) como una ciencia natural. Asimismo vimos cómo esta formación formal coexiste y con otra formación informal, en donde los ámbitos de significativas son la campaña y el laboratorio y

el tipo de relaciones que allí se establecen son de tipo informal, es decir no institucionalizados.

Nos centramos en ver algunas de las características y particularidades del acceso e ingreso de estudiantes y graduados en antropología a esos ámbitos. Señalamos cobra especial importancia aquella dimensión de la vida universitaria más personalizada e informal en lo que concierne al reclutamiento y acceso a esos espacios de formación académica y ulterior desarrollo profesional en la universidad. Asimismo vimos de qué manera se van configurando redes de relaciones personalizadas en torno a la figura de un líder.

Creemos que comprender cómo se establece la circulación y relación entre los ámbitos del aula, el campo y el laboratorio contribuirá a definir quiénes circulan, cómo, por qué; quiénes quedan adentro y quiénes afuera del circuito: Facultad - Museo, laboratorios, campaña.

Bibliografía

- BARTOLOMÉ, Leopoldo J. (coord) (2007): “Argentina: La Enseñanza de la Antropología Social en el contexto de las Ciencias Antropológicas”. En: *A Distributed and Collective Ethnography of Academic Training in Latin American Anthropologies*
- GUBER, R. 2001. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Grupo Editorial Norma, Bogotá
- GVIRTZ, Silvina y PALAMIDESI, Mariano (1998). “La escuela siempre enseña. Nuevas y viejas concepciones sobre el currículum”. En: *El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza*. Aique, Buenos Aires.
- FREDERIC, Sabina, GRACIANO Osvaldo y SOPRANO, Germán (eds.). *El Estado argentino y las profesiones liberales, académicas y armadas*. Prohistoria Ediciones. Rosario. (en prensa).
- SOPRANO, Germán. “Clientelismo y facciones: del estudio de la política en el peronismo al conocimiento de las formas de sociabilidad universitaria. Potencialidades y limitaciones de conceptos clásicos”. En: O. Aelo (coord.). *Teorías y prácticas políticas en América Latina. Cambios y continuidades en el escenario regional*. Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata (en prensa).
- SOPRANO, G. (2007). La vocación kantiana de la antropología social. Ensayo sobre el diálogo etnográfico entre las categorías nativas y las categorías científicas del conocimiento social en el estudio de la política. En: *Facultades Alteradas. Actualidad del el conflicto de las facultades de Kant*, 205 – 246, Prometeo libros, Buenos Aires.
- WOLF, Eric (1980). “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”. En: M. Banton (comp), *Antropología social de las sociedades complejas*, Madrid, Alianza, 19-39